ORACION FUNEBRE

En las Honras del M. R. P. Maeſtro

ANTONIO DE BOLIVAR,

DE LOS CLERIGOS MENORES,

CALIFICADOR DE LA SUPREMA,

Que en ſu Caſa Religioſiſſima del Eſpiritu Santo deſta Ciudad de Sevilla celebraron ſus Hijos Eſpirituales en 28. de Septiembre de 1679.

Con aſſiſtencia de las Sagradas Religiones.

PREDICO

EL M.R.P. MAESTRO MANUEL DE LEMOS,

De la miſma Caſa, y Religion.

Dalo a la eſtampa vn Devoto Hijo Eſpiritual del Difunto.



EN SEVILLA,
Por *Thomas Lopez de Haro*, en las ſiete Rebueltas. 1679.

APROBACION.

Del Reverendissimo Padre Fr. AGUSTIN DE SANTA MARIA,

Lector de Sagrada Teologia, Difinidor General, y Redentor, Visitador, Comissario, y Presidente General del Orden de Mercenarios Descalzos Redencion de Cautivos, y al presente Comendador del Convento de Señor San Josef desta Ciudad de Sevilla.

DE orden, y comission del Señor Doctor Don Gregorio Bastan y Arostegui, Arcediano de Ezija, Dignidad en la Santa Iglesia Metropolitana de Sevilla, Provisor y Vicario General por el Ilustrissimo y Reverendissimo Señor Don Ambrosio Ignacio de Espinola y Guzman, Arçobispo de Sevilla, del Consejo de su Magestad, &c. He visto la Oracion Funebre en las Honras del M. R. P. M. Antonio de Bolivar, de los Clerigos Menores, Calificador de la Suprema, que en su Casa Religiosissima del Espiritu Santo desta Ciudad de Sevilla, dixo el M. R. P. M. Manuel de Lemos, de la misma Casa, y Reli-

gion, Varon tan venerado, y conocido, que si obser-vando la forma del estilo, se me pide aprobacion, con seguridad la he dado, en referir solamente el nombre de su Autor: Approbat suo de nomine sua. *Senec. 3. de Ira. Tan aplaudido de Varones doctos, y admirado de ingenios grandes, como venerado, y seguido de toda esta ilustrissima Ciudad, y de las mas ilustres Vniversidades de España, que han sido el ordinario Auditorio de sus Sermones: de aver yo assistido à la declamacion desta he dado mil parabienes a mi dicha, gran calificacion de mi buen gusto el silencioso pasmo, con que tanto tropel de Religiosos gravissimos, hombres grandes, y vulgo, entero le atendia, desembarazando el passo sus palabras con imperiosa fuerça por los oydos de todos, y tomando con sabrosa violencia estable assiento en los intimos retiros de los animos; parece atendia san Agustin como oyente, quando dixo:* Violentia verbi per aures carnis irruens, etiam ipsis auribus cordis vim faciebat. *En quantos conocimos las virtudes admirables del P. M. Bolivar, las oymos con tanta energia en esta Oracion retratadas, que los oydos parece se acogian à los ojos, ya para llorar perdida tan grande, ya para ver vna tan valiente pintura de su vida, que aun sobre autos de vista â los ojos, puso pleyto à la verdad: sintiòlo assi todo aquel docto concurso de sabios oyentes; razon que al gran Casiodoro pareciò bastante para coronar de duplicados laureles à quien supo llenar la escrupulosa expectacion de Laureados:* Non vnius dignitatis

tis vir æstimandus est, qui ab illa turba Doctorum bonum potuit proferre judicium. *El mio es que debe darse esta su Oracion á la estampa, para estampar en los animos de todos, ya las amables memorias, y virtudes del Difunto, ya la admirable eloquencia de Orador tan docto. Este es mi sentir, salvo meliori, &c. En este Convento de Señor San Iosef de Sevilla en 8. de Octubre de 1679.*

Fr. Agustin de Santa Maria.



L I-

DEL P. MANUEL DE LEMOS

A los Hijos Espirituales del Padre Antonio de Bolivar.

COmo la Fè sin obras es muerta, lo es la voluntad tambien, si no se manifiesta con exteriores demonstraciones: el verificar esta verdad diò motivo à los Hijos Espirituales del P. Antonio de Bolivar, para assistir, y costear su grave Entierro, y sus ostentosas Honras, con que desempeñaron sus obligaciones, y manifestaron el amor, y veneracion que le tenian; pero como el que es verdadero nunca està satisfecho, y siempre le parece poco lo mucho que haze; no contento vn devoto aficionado, y rendido Hijo de nuestro Difunto, quiso dar à la estampa este Sermon, que prediquè en sus Exequias, queriendo estampar en los coraçones de todos las virtudes de Varon tan singular, y que los que no lo avian oydo, no se privassen de tan loables noticias, y tuviessen vn exemplar à quien imitar en su vida, y aprendiessen en las honradas, y piadosas acciones de los Hijos, como se deven los que lo son, portar en las muertes, de los que fueron sus Padres, y Maestros; y siendo estas obras de caridad, son agradables à los ojos de Dios, porque dandole gloria, son de provecho à los difuntos, y a los vivos.

vivos. Luzga (dize Christo á sus Discipulos) vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras buenas obras, y dèn gloria à vuestro Padre Celestial, que està en los Cielos; luzimientos que dán buen exemplo, dàn gloria à Dios. Santa y saludable llama este Señor en el libro de los Macabeos, à la determinacion de ofrecer sufragios por los difuntos; santa, porque se ordena á dar gloria à la suprema Santidad; saludable, por que conduce à la salud de las almas de los difuntos, y de los vivos, por el merito que por la caridad consiguen. Todo se assegura con estas demonstraciones tan proprias de Hijos queridos: â todos, y á cada uno devo dar muchas gracias, como se las doy, y pedirè á Dios los conserve en su gracia, y dè perseverancia en su servicio, para que consiguan el premio eterno.

S.Mat. 5. Sic luceat lux vestra coram hominibus, vt videant opera vestra bona, & glorificent Patrem vestrum qui in Cœlis est.

Mach. 2. 12. Sancta & salubris est cógitatio pro defunctis exorare, vt à peccatis solvantur.

Manuel de Lemos,
de los Clerigos Menores.



LICENCIA.

EL Doctor Don Gregorio Baſtan y Aroſtegui; Arcediano de la Ciudad de Ezija, Dignidad en la Santa Igleſia de eſta Ciudad, Proviſor, y Vicario General en ella, y ſu Arçobiſpado, y Viſitador general de los Conventos de Monjas ſujetos à la juriſdicion ordinaria por el Illuſtriſſimo, y Reverendiſſimo Señor Don Ambroſio Ignacio Eſpinola y Guzman mi Señor, Arçobiſpo deſta dicha Ciudad, y Arçobiſpado, del Conſejo de ſu Mageſtad, &c. Doy licencia por lo que toca à eſte Tribunal, para que ſe pueda imprimir, è imprima la Oracion Funebre, que en las Honras del M.R.P.M. Antonio de Bolivar, de los Clerigos Menores; predicó el M. R. P. Maeſtro Manuel de Lemos, de la miſma Religion. Atento a que no contiene coſa que impida ſu impreſſion, ſobre que à dado ſu cenſura la perſona á quien lo cometi; con tal que la dicha cenſura, y eſta mi licencia ſe ponga al principio de cada volumen. Dada en Sevilla en nueve de Octubre de mil y ſeiſcientos y ſetenta y nueve años.

Doct. D. Greg. Baſtan y Aroſtegui.

Por mandado del ſeñor Proviſor.

D. Franc. Gomez de Torres, Not.

DEL



MAs parece que perſuade lo grande de vna pena al ſemblante triſte de quien la padece, que las razones eficaces con que la pondera; porque antes que eſtas ſe perciban, nos dize la triſteza del roſtro, la que ocupa el coraçon. Afligido ſe hallaua el Capitan Joab con la nueva de la muerte de Abſalon, y queriendo participarſela à ſu Padre David, buſcò con quien embiarſela: *Dixit autem ad Chuſi, vade nuntia Regi quæ vidiſti.* Di al Rey lo que has viſto, quien es eſte hombre? ó como ſe llama? Es eſte ſu proprio nombre? no, dize Cayetano: *Non eſt nomen proprium, ſed Æthiopem ſignificare fraſis hæbraica teſtatur.* Segun el hebreo ſignifica vn Etiope, vn hombre de color moreno; no halló otro que embiar entre tantos Capitanes, como tendria en ſu exercito? Demas que para eſta funcion devia elegir vn hombre prudente, y ſabio, que ponderando la deſgracia, ſupieſſe templar con ſus cuerdas razones el ſentimiento. Eſte es el más á propo-

2 Reg. 18.

Cayet. ibi.

ſito, proſigue Cayetano: *Ad deferendum nuntium mæſtum miſit.* Quien mejor puede llevar vna nueva triſte, que vn embaxador triſte; pues dezidle lo que à de dezir al Rey. No es neceſſario, que viendo David la triſteza de ſu roſtro, por ella conocerá la de la nueva que le lleuas; pocas palabras baſtan para ponderar el dolor, aviendolo perſuadido primero el ſemblante. En quantos he mirado eſtos dias perdido el color, bañados los ojos de lagrimas, bien dezian la triſteza de ſu coraçon. La cauſa de eſta dirè yo; que es la muerte del Padre Antonio de Bolivar, Calificador de la Suprema, Lector de Teologia, Prepoſito que fue deſta Caſa, y de la de Madrid, adonde auia ſido Maeſtro de Novicios; Varon que por ſu virtud, y prenda mereciò el aplauſo que tuvo en vida, el ſentimiento que experimentamos en la muerte; y que eſta ſea tan ſentida, no me eſpanto, que perdieron muchos mucho; ſus hijos eſpirituales Padre á quien obedecian, Maeſtro à quien eſcuchauan; ſu Religion ſagrada vn Hijo, á quien tanto queria, y eſtimaua; eſta caſa vn bienhechor grande, como publican los grandes ſocorros que le hizo; yo perdi vn hermano, vn compañero deſde el noviciado, vn amigo verdadero; todos perdèmos, que
los

llorèmos todos, todo se lo deuiamos.

Pero para tanto dolor avrá algun aliuio, y para tanta pena consuelo? Si: y quien nos lo dará? El mismo que nos ocasionò el sentimiento, èl que nos hiriò nos sanarâ; oygamos pues a nuestro Difunto, cuyas palabras son de San Pablo, y se las prestò para esta ocasion, y a mi me las diò para tema, y fundamento deste Sermon: *Bonum certamen certavi, cursum consummavi, fidem servavi; in reliquo reposita est mihi corona iustitiæ.* Sagrada Religion, querida Madre mia, Hijos a quien engendrè en Christo, *Per Evangelium ego vos genui*; si os desconsuela mi muerte, si os entristece mi ausencia, alegramos de mi dicha, y sabed, que de la batalla de la vida sali con victoria, corri prosperamente la carrera de mis años, guardò la fe, que prometi en la Professlon, y assi me estaua guardada la corona. *Paul. ad Timot. 4.*

Peleò dize, y dize bien, que esta vida es vna guerra continuada: *Militia est vita hominis super terram.* Todos pelean, pero no todos bien: *Non coronabitur, nisi qui legitimè certaverit:* (dize San Pablo) si la guerra no es legitima, si admite bastardia, no assegura la corona: que la tela, aunque es rica, si està manchada, no se estima; y si el bien à de ser cabal; *Bonum nisi ex integrâ causa*; pelear bien, ô que la guerra sea buena, *Iob. 14.* *Paul. ad Timot. 2.*

 y pa-

y para bien de quien pelea, a de ser el sucesso bueno, siempre en todas edades, y estados desde que nuestro Difunto se alistò por soldado de Christo en la bandera de la Religion, aun antes estudiando en Alcala de Henares, procedió con exemplo; empeçando a militar, siempre fue bueno, buen nouicio, buen professo, buen estudiante, buen Sacerdote, buen Padre de espiritu, buena guerra bien merece la corona.

Entre las victorias que el Pueblo de Dios alcançò de sus enemigos, la mas celebre celebra Delbora Profetiza con vn Cantico misterioso, en que dando gracias a Dios, Señor de los Exercitos, las da tambien a los que valerosamente consiguieron la victoria, y en vn verso dize: *Ex Ephraim deleVit eos*, por Efrain vencio el pueblo, Efrain destrozò al enemigo, a Efrain se deve el lauro; y la corona. Solo Efrain peleò? no; que en otro verso dize tambien; *Reges Venerunt, & pugnaVerunt.* Luego todos cooperaron a la victoria; por que Efrain se a de lleuar el lauro, y el aplauso? Porque los demas, si vencieron esta vez, no todas salieron victoriosos; no estauan tan experimentados en los vencimientos; Efrain si, mucho avia que peleaua, y siempre venciò: *Laudat tribum Ephraim* (dize Cayetano) *tamquam non noVitia ad huiusmodi*

Iudic. 15.

Cayet, in Iudic.

modi opera bellica, eo quod radix victoriæ bellicæ fuerit. Mucho ha que empeçò nuestro Difunto a batallar con los vicios, a tener guerra con las passiones: siempre venciò desde que echó raizes en la tierra de la Religion, fue buena la guerra, y la contienda; pues guardesele la corona, que bien la merece.

Guerra es la vida humana, y si los sucessos de la guerra son varios: *Varij sunt eventus belli*; no podian ser iguales siempre en setenta y seis años de edad, y dellos los cinquenta y dos de Religion; pero el animo tan igual, que nada parece que le turbaua, o inquietaua. Doze panes mandò Dios â Moyses que hiziesse, y los pusiesse en vna mesa de oro; llamalos nuestra vulgata *Panes propositiones*, panes de proposicion; y la version hebrea, *Panes facierum*, panes de caras; por que? y responde a mi duda el Abulense: *Non erant sicut panes cocti in clibano, qui non habent faciem ex vtraque parte*; no eran como los panes que se cuecen en el horno, que no tienen cara por entrambas partes: luego estas las tenian? y tenian misterioso? Si simbolizauan los Principes cabeças de los doze Tribus tan hermosa, y apacible cara, tenia exteriormente como de la parte que tocaua en el horno, el mismo semblante á la prosperidad, que â la adver-

Exod. 25.

Abul. in Exod.

adverſidad, es muy de Principes de animos generoſos, y nobles; ponganſe en eſſa meſa de oro, que tales naturales deven ſer venerados, y deve ſerlo el de nueſtro Difunto en lo proſpero, y adverſo ſiempre el roſtro alegre, el ſemblante apacible, la voz templada, y ſe arguya quan mortificado tenia el interior que vencia, y triunfaua de ſus paſſiones.

perficionè la larga carrera de mi vida, paſſe ſetenta y ſeis años, y dellos los cinquenta y dos de Religioſo; luego ay vida larga? Pues como ſe verifica la propoſicion de Job: *Breves dies hominis ſunt.* Habla de las vidas de todos? ſi.
Job. 14.
Luego ſiempre es breve la vida? ſi es, ſi los dias ſon del hombre; pero ſi ſe los dà á Dios, la vida mas breue ſe puede llamar larga, porque logran dos dias; pero ſi en eſtos no ſe obra bien, ſi ſe malogran, por muchos que ſean, ſon pocos, y breves. Aquellas anſias que tenia San Pablo porque le libraſſen; y quitaſſen los lazos deſta vida: *Cupio diſſolvi*; luego la vida, Apoſtol ſanto, os parece larga? Pues como dize Job, que la de todos es breue, y no lo es la vueſtra? Porque no es mia, ſino de Chriſto; no viuo para mi, ſino para ſervirle los dias gaſto en eſto; con que podrè llamar larga, y bien lograda mi vida: *Vivo ego, iam non ego, vivit verò in me Chriſtus.* No era
Paul. ad Philip. 1.

ſuya

ſuya la vida de nueſtro Difunto, porque era la ſuya eſta. Madrugaua, y deſpues de tener ſu oracion ſe ſentaua en el Confeſſionario, combidando à todos, y todas â que vinieſſen à recibir el alimento para ſus almas: *Venite ad me omnes qui laborati eſtis, & ego reficiam vos.* Acabando eſte caritativo exercicio, iba à dezir Miſſa, y aviendo dado gracias, bolvia à continuar la loable tarea, ceſſando eſta, ſe retiraua â la celda, en ella ſe ocupaua en rezat, eſtudiar, haſta que le llamauan: eſtos dias eran del hombre, ô de Dios? Eſta era vida ſuya, ô de Chriſto? Luego aunque no huviera viuido tanto, fuera larga ſu vida. S. Mat. 11.

No dize Job, que la del hombre es breve, ſino que los dias, y el que es breue tiene poco de dia, mucho de noche, eſta ſe reſervó para el deſcanſo, y el dia para el trabajo: dias que ſon para aliuio, y no para trabajos en ſervicio de Dios, ſiempre ſon breves; pero ſi eſtos no reſervan nada para ſu aliuio, y deſcanſo, por acudir à las neceſſidades eſpirituales, ſon los que ſuſtentan la vida del alma.

Queriendo vnos devotos de Chriſto ſer ſus Diſcipulos, y Hijos eſpirituales; preguntanle en vna ocaſion, adonde es ſu poſada, y alberge: *Magiſter vbi habitas?* Llamanle Maeſtro, y es S. Ioan. 2.

lla-

llamarse Discipulos; dezidnos pues, donde viuis, que os queremos buscar, y comunicar nuestro espiritu, para que governeis nuestras almas: *Venite, & videte*, les dize Christo, venid luego, y os enseñarè la posada; y advierte San Joan, que nos refiere este sucesso: *Hora erat quasi decima*; importa esta advertencia, ó saber la hora? Si, dize el Angelico Doctor S. Thomas: *Hora decima, idest, occasus diei, id comendam Christi charitatem, qui tam studiosus erat ad docendum quod neque propter temporis tarditatem eos docere distulit.* Al declinar el dia, al empezar la noche, pues essa es la hora de vuestro descanso, despues de vn dia, y tantos de trabajo. Pues yo tengo hora, ni dia de descanso que sea mio, si los mios me han menester? Si mis Hijos espirituales necessitan de mi doctrina, y enseñança, los dias, y las horas son suyas, porque son de la caridad, y este es mi mayor descanso; no descansàra yo, si no me cansàre por los mios, parece que dize Christo, y que dezia nuestro Difunto: que de vezes descansando en su celda, ó tomando vn desayuno, que le permitia su edad, y pedia su necessidad, le llamauan, que le buscauan en la Iglesia; ya voy era la respuesta, ó dexaua el desayuno, ó lo apresuraua tanto, que parece que no le entraua en prouecho, y era lo que mas en prouecho le entraua.

S. Thom. in Ioan.

Era

Era incanſable, ni le rendian los muchos años, los continuados achaques; fuerças mas que humanas parecian las ſuyas, á que no eran ſuyas, y de ſu edad. La de David no era poca, y eran tantos los exercicios, y ocupaciones, que traia conſigo el govierno de ſus vaſallos, que admirado dezia à Dios: *Poſuiſti vt arcum æreum brachia mea.* Parece, Señor, que no ſon mis braços de carne, ſino hyerro; no ſon los braços, y manos ſimbolo de las obras? Pues ſi agradece à Dios el beneficio que confieſſa, y reconoce, diga que le dió braços de oro, obras de valor, ó de plata, que luzen, y dàn buen exemplo, ò de bronze ſonoro, que dexen eterna memoria? El hierro no es duro? y la dureza no es buen atributo de las obras? Pues porque dize que ſon de hierro ſus braços? Reſponde Auguſtino, que era darle gracias, porque le avia echo incanſable para obrar bien: *Infatigabilem poſuiſti intentionem operum meorum.* Parece que avia pueſto Dios en lugar de los braços del Padre Antonio de Bolivar vnos braços de hierro, vnas fuerças incanſables; para obrar bien nada le fatigaua, nada le rendia, de la miſma ſuerte, que quando era moço trabajaua, los miſmos exercicios tenia con vn piadoſo teſon.

Pſal. 17.

Auguſt. in Pſal.

Que mucho que le buſcaſſen todos? No era

for-

fortuna, aunque no la ay, y quiera el mundo que la aya; no era dicha, era vn ſequito bien merecido, era vn aplauſo muy grangeado de ſu mucha caridad. Baxó Chriſto del monte donde ſe avia transfigurado, y dize ſan Matheo: *Et confeſtim omnis populus, & omnis turba ſtupefacta expaverant, ſalutationem, & reverentiam ſignificat.* Todos le hazian reverencia, todos le ſaludauan, mas en eſta ocaſion que en otra? Mas, porque? En otras alimentò milagroſamente vnos quatro mil hombres, en otra cinco mil milagroſamente, y en muchas, y en todas ſe empleò en hazerles beneficios: que huvo aora de ſingular? Un don con que baxò Chriſto del monte, y les diò lugar para que lo conocieſſen, vn atractiuo que ſe lleuaua los ojos de todos, y todos le venerauan humanado: *Vt in hoc facto intelligamus atractivũ aliquod in Ieſu aparuiſſe*; y porque no entendieſſen que era fortuna, ò dicha, manifieſta eſſe atractiuo quando baxa de transfigurarſe, manifieſta las luzes de ſu Divinidad, y trata de ſu muerte: *Loquebantur de exceſſu*; que ſu caridad era tanta, que ſiendo Dios, ſe expone por los ſuyos á ſufrir dolores tan intolerables. Atractiuo bien merecido, y grãgeado era eſte, y era de nueſtro Difunto, en Madrid, Salamanca, Valladolid, Sevilla le venerauan, todos le buſcauan. Que atractiuo era

S. Mat. 9.

Cayet. in Matth.

era eſte ? Era de fortuna , ò de dicha ? No, ſino de caridad , que por aſſiſtir, conſolar, enſeñar, ſe exponia à perder la ſalud , y la vida; bien merecido ſequito, bien grangeado aplauſo.

Guardè , dize , la Fè que prometi à mi Religion ſagrada en la Profeſſion ; de la caſtidad no ay que hablar, que de vn Varon eſpiritual ſe ſupone. En la obediencia fue tan ſingular, como lo fue el reſpeto , y veneracion que tenia à los Superiores ; y ſiendo algunos Hijos ſuyos , los reſpetaua como Padres. Sirva de deſempeño de muchas acciones vna en ſu enfermedad , le afligia tanto la ſed, que pidiendo agua con notable inſtancia, y con mas negandoſela el Enfermero, ſiguiendo el orden del Medico ; no ceſſaua , de ſuerte que oyendo las vozes el Padre Prepoſito los clamores , entrò en ſu celda, y dixo : Padre Bolivar calle V. R. al punto callò ; eſtraña obediencia que vence vna paſſion tan penoſa, y que eſta ſe rinda ſin mas apremio. Grandeza de Dios , y credito del Sol es lo que nos dize Iob : *Qui præcipit ſoli, & non oritur , & ſtellas clauſit quaſi ſub ſignaculo.* Manda al Sol que no naſca , y no nace , y à las eſtrellas encierra como con llave : no baſtàra mandarles que no luzgan , como al Sol ? O que es dificultoſo que obedezcan las eſtrellas , que tienen natural propenſion al lu- Iob. I.

cir, y privarlas desto es violentarlas, y violentar vn natural dificultoso; y no es para el Soi? Si: pero este astro acreditese de obediente, al passo que la obediencia es mas dificultosa. Y no lo es mas la que vioienta vna passion, adonde no tiene lugar la razon, ni la advertencia; parece que si: pues parezca à todos admirable la rendida obediencia de vn enfermo que se abrasa de sed, y obedece, no como las estrellas con apremio, sino como èl à vna palabra de su Superior.

Ya le vimos obediente, si le veremos pobre! No he visto Religioso mas rico, no me censuren la proposicion, que no lo merece; es pobre el que tantos socorros, y tan considerables hazia à esta Casa, para las campanas mil y trecientos ducados, para acabar vna galeria ocho cientos, para proseguir el claustro otros ocho cientos, para adorno de la Iglesia docientos, y para lo que dava entre año no ay cuenta; y esto sin tener vn quarto de renta. Era alivio de los pobres Religiosos, todos acudian â èl, y à todos socorria: no admira que vn hombre parezca tan rico; pues no admira menos, que èl que parezca tan rico muriesse tan pobre, que visitando su celda, no se halló cosa de precio, ò valor; las alhajas pocas, pobres, y ordinarias; la ropa que permite la Religion tan poca, que no pudo alcançar à todos

 152

dos los Religiosos pobres. Acabado con suma perfeccion, y grandeza el memorable Templo, que Salomon consagrò â Dios, puso en el Santa Santorum dos Cherubines, que sustentauan el propiciatorio: *Fecit Salomon in domo Sancti Sanctorum Cherubim duos*; que ricos serian? No eran sino de madera dorados, dize Cayetano: y los que Moyses avia hecho, de que eran? De oro, *Ex auro ductili*: estos avian de ser de madera, aquellos de oro, Moyses pobre, Salomon rico; fue esto con acuerdo de Dios? Si; luego le agradaron estas dos determinaciones, vn pobre que obrasse como rico, vn rico pareciesse pobre: *Neque hic* (dize el eminentissimo Cardenal) *neque in libris Regum narratur quod Salomon fecerit Cherubinos decretos in lege Moysis; Cherubini enim in littera explicati, erant linæi deaurati.* Acciones grandes, que hizieron grandes à dos hombres, y si ambos se hallan en nuestro Difunto, no le harân mayor? Pobre obraua como rico, y èl que parecia rico se portaua como pobre; amaua tanto à su Comunidad, que todo le parecia poco, y poco le parecia mucho para su persona.

Palapo. 3.

Cayet. ibi.



Hasta aqui ha seguido los passos de San Pablo, que venciò, nos dize, que consumó gloriosamente la carrera de su vida, que guardó la Fè que avia prometido; pero no nos refiere succes-

sos

ſos particulares, ni de los triunfos, ni de los aciertos de ſu vida, ni de aver guardado la Fé prometida, fue deſcuido? No, ſino miſterio: Pablo à meneſter individuar ſuceſſos? Una vida de todos tan conocidr, y aprobada, neceſſita de que ſe expreſe lo particular de ſus acciones? No lo á meneſter: no dirèmos lo miſmo de nueſtro Difunto? Tantos como le tratauan, y conocian, que ſabian ſu vida, y eſta que era á todos notoria. como lo eran ſus exercicios, que mas han meneſter, ó para que ſon las individuales noticias? Eſto parece que nos enſeño el Ecleſiaſtico, predicando las honras del Sol: *Oritur Sol, & occidit.* Nace el Sol, y muere; y ſi al empeçar à difundir ſus luzes llama nacer, y morir al terminar el luzimiento en el ocaſo: llamarè yo vida el tiempo que luze, y pregunto por que deſta no dize nada, como dize que empieça, y acaba? Ay vida mas lucida, ni mas provechoſa? No es la alegria de todos? No haze crecer las plantas, brotar las flores? No fertiliza los campos? Pues por que lo callò todo el Eſpiritu Santo? Porque no es neceſſario; quien no lo ſabe? Luzimientos tan publicos, luzes tan aplaudidas, que neceſſitan de que ſe individuen? Particulares luzimientos? Que empeçò à pelear con las tinieblas, que las venciò, que corriò ſu carrera glorioſamente, que

Ecleſiaſ. 1.

que se escondiò en su ocaso, cumpliò la obediencia, que como criatura avia prometido, basta para su credito: y para el de nuestro Difunto basta que se diga, que empeçó à luzir, que siempre triunfò de las tinieblas de las culpas, que corriò gloriosamente la carrera de su vida, y guardô la ley que professò, y la fe que prometiò, sin dezir mas se dize mucho, no necessita de mas.

Para conseguir la corona falta algo? Una enfermedad larga, y penosa, con que se purifique. Apenas avia parte en su cuerpo sana, todo lleno de dolores, el incorporarlo en la cama, el boverlo de vn lado à otro, quanto le costaua? y quanto tenia que ofrecer á Dios? No se le oìa mas que sea por Dios. A este Señor humano, y gravemente enfermo por los hombres, descrive profeticamente Isaias: *Veré languores nostros ipse tulit, & dolores nostros ipse portavit*; sufrió los dolores que yo devia sufrir, y fueron estos tales, y tantos, que le llama varon de dolores, *Virum dolorum*; aun antes de padecer estos dolores Christo los previene, diziendo à sus Discipulos: *Ecce ascendimus Ierosolymam, & Filius hominis tradetur Principibus Sacerdotum, & flagellabunt eum, &c.* Vamos á Jerusalen, adonde el Hijo del hombre será preso, azotado, y crucificado; aqui se llama hom-

Isai. 53.

S. Mat. 20

hombre, y alli le llama Isaias varon hombre sujeto á tantos dolores, varon en el sufrimiento, padecer como hombre, tolerar los tormentos con valor, afligianle los dolores el cuerpo, no rendian el espiritu. Imitando pues nuestro Difunto à Christo, parecia varon de dolores, sujetauase à tantos como hombre, pero portauase en ellos varonilmente, era hombre al padecer, varon en el esfuerço; padecia, pero merecia; no malograua los dolores, el cuerpo estaua lleno destos, el alma de meritos.

Todo era llamar à Jesus; porque no le pides que te libre de essos dolores; sabes que puede, es piadoso, pidele, que vse de piedad contigo. Tenia â su lado à Jesus enclauado en vna Cruz; como le avia de pedir, que le librasse de la suya? Si por mi, Señor, os dexasteis enclauar en essa Cruz, yo por vos, porque no sufrirè esta? Destos dolores os tengo de pedir que me libreis, padeciendo vos tantos? No sè si anduvo corto en pedir el santo Dimas, y dichoso ladron, vese en vna Cruz padeciendo, dale luz el cielo, para que conozca que su remedio solo le puede venir de Christo, que es Dios poderoso, buelvese
S. Luc. 23. á el: *Domine memento mei dum veneris in Regnum tuum*; acordaos, Señor, de mi, quando os vieredes en vuestro Reyno; y no aora? No le lla-

llamas Señor? No conoces que es Dios poderoso? Luego puede en essa Cruz, lo que puede en el Cielo? Pidele que te libre de la tuya, en que padeces tantos dolores: tenia à su lado à esse Señor que confessaua, y llamaua, como le tengo de pedir que me libre, si él padece? Como que me quite desta Cruz, quedandose èl en la suya? ô en la mia? Lo que os pido, Señor, que quando esteis libre dessa, me libreis desta, que quando os veais en vuestro Reyno, me lleueis à el; que acà padezca, que se dilaten mis tormentos, que me afligan mis dolores, aqui no importa, con vos, y en vuestro Reyno quiero el descanso. Assi parece que dezia nuestro Difunto, en dezir Jesus, en mirarle en vna Cruz, que padeciendo vos en essa, padezca yo; sea Señor assi, en vuestro Reyno quiero el descanso, y que tengan fin mis dolores.

Sobre tantos como padecia, el mayor era el de la sed; y era de la calidad que le hazia olvidar de todos; solo de la sed se quexò Jesu Christo, *Sitio*; solo deste tormento diò noticia á los hombres, y les pidiò algun aliuio, aunque no lo consiguió; y con ser tan terrible esta sed; otra padecia mayor nuestro Difunto, que parece que le hazia olvidar aquella; la de

tener en ſu alma á Chriſto, la de recibirle Sacramentado: eſta era ſu anſia deſde los primeros lances de ſu enfermedad, pedia los ſantos Sacramentos al Doctor que le curaua; y ſoſſegando ſu piadoſa inſtancia, le dixo que no tenia peligro proximo, que eſtaua la enfermedad muy en ſus principios, y que el eſtaua con todo cuidado, que por devocion podia recibir â ſu Divina Mageſtad. Hizolo aſſi, y recibiendolo aſſi, ni avia de bever, ni tener el alivio de enjaugarſe; y pudo? Si, que eſta es la mayor ſed; y la mayor la que excede la de vn enfermo. La que tenia David de tener á Dios conſigo era grande, aſſi nos lo dize, y que era como la anſia que tiene el ciervo de arrojarſe à las fuentes, y al agua: *Sicut cervus deſiderat ad fontes aquarum, ita deſiderat anima mea ad te Deus.* Mucho lo encarece, es el ciervo èl que mas ſed padece, y comparar ſu ſed con la mayor. Es mucho; pero no sè ſi es mas lo que pondero de nueſtro Difunto, conſiderole como el ciervo que con anſia apetece las aguas, ſi olvida eſta â viſta de la que tiene ſu alma por tener à Dios, no es mas? Hallo David con quien comparar ſu ſed? Yo no hallo con que comparar la del Padre Bolivar; padecia entrambas, la del ciervo, y la de David, y eſta

Pſalm. 41.

era

era tal que le hazia clamar, y olvidar la otra.

La ardiente sed, la excessiua flaqueza le tenian las fuerças tan atenuadas, que apenas podiamos percebir lo que hablaua; estando en este estado apretaron tantos los dolores, que para buscar algun aliuio, con repetidas vozes llamaua á Jesus, y con voz tan entera, que admiraua, y mas en quien apenas podia hablar; no parecia natural, y lo era la voz atenuada, y flaca con que se explicaua; y para llamar à Jesus voz tan robusta, y alentada? Refierenos el sagrado Coronista la vltima enfermedad de Christo, en la Cruz estaua cercado de dolores, y en medio destos hablò siete palabras, y di la vltima, dize *Voce magna clamavit*, clamò con gran voz, muy entera; de las otras dize lo mismo? No, pues desta parece que no lo avia de dezir, porque estauan las fuerças mas atenuadas, el cuerpo mas flaco, y desangrado; menos aliento avia de tener en esta ocasion, y tuvo mas. En Christo fue voz milagrosa, en nuestro Difunto no fue natural, de la suya vsa Christo, y de la que le permitia su flaqueza para hablar con los hombres; pero hablando con Dios, con su Padre, tiene aliento de sano, de robusto; y nuestro Difunto hablando con los hombres, hablaua como gra- *S. Mat. 27*

vemente enfermo, y hablando con Dios, con ſu Padre Jeſu Chriſto, hablaua como ſano.

Ya hombre dichoſo han ceſſado tus dolores, ya no te aflige tu ſed: *Satiabor cùm apparuerit gloria tua*; porque ves á Dios, pero tus Hijos que no te ven, ni te oyen, que ſed ſerá la ſuya? que harán ſin ti? Mucho, Dios, han meneſter, y mucho eſpiritu. Viendo Eliſeo ſubir à ſu Padre Elias al Cielo en vn carro de fuego, daua vozes: *Pater mi, Pater mi, obſecro vt fiat in me duplex ſpiritus tuus*. Nò os baſta el eſpiritu de Elias, de vn Profeta ſanto, zeloſo de la honra de Dios? Mucho pedir es: *Rem difficilem poſtulaſti*; no es, que para llevar la auſencia de tal Padre todo eſſe eſpiritù es neceſſario. Falta de tal Maeſtro quien la podrà ſufrir ſin mucho eſpiritu? La ſoledad; es tan penoſa que he meneſter, mucho Dios, y mucho conſuelo. Lo miſmo parece que oygo á los Hijos eſpirituales del Padre Bolivar; ſu eſpiritu, con ſer grande, aun no parece que no baſta, porque no baſta para tanto deſconſuelo: que aliuio, que conſuelo podrèmos hallar? Dexa Elias al Diſcipulo ſu Manto, y en ella libra ſu conſuelo? Si aì tienes mi Habito, mi Religion, en ella, y en ſus Hijos hallaras aliuio, conſuelo, enſeñan-

Pſalm. 26.

4 *Reg. 4.*

ça, y doctrina; y aunque pidiò tanto, consiguió lo que pedia: *Si videris me quando tollar á te, erit tibi quod petisti*: si veis subir à vuestro Padre al Cielo en el carro de fuego de su caridad, pedid espiritu suficiente para tolerar vuestra pena; pedid que os conserve en el espiritu que os comunicò, que logreis su enseñança, que os dè perseverancia, y enjugad vuestras lagrimas, oyendo que os dize, que peleò valerosamente, que consumó la carrera de su vida con felicidad, que guardó la Fè que prometiò a su Religion, que le estaua guardada la corona; a esto se ordenan estos sufragios, estas honras solicitadas, y costeadas, de vuestra piedad, y afecto, assi implorais la misericordia de Dios, a quien en nombre de todos pido, suplico, y digo: *Requiem æternam dona ei Domine*; y piadosamente creo, que me responde Christo: *Requiescat in pace.*



150

SERMON

EN LAS HONRAS

